

MI PASO POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

Por Leticia María Bonillo Bueno.

El día que te armas de valor y decides que puedes sacar ese tiempo requerido para cumplir uno de tus sueños, en mi caso, sacar la carrera de derecho, constituye, sin saberlo, uno de los pasos más acertados que vas a dar en tu vida.

Mi situación era como la de la mayoría de mis compañeros, complicada. Carga de trabajo, familia, casa.... Ya con todo esto no tenía ni un minuto al día para mí, como iba a sacarme una carrera... Por este motivo creo que las personas que se encuentran en este tipo de situaciones son enormemente valientes al tomar la decisión de iniciar este camino.

La entrada en la UNED fue al principio algo aterradora y a la vez expectante ya que no tenía ni idea si sería capaz de poder sacar ni el primer curso. Estaba, la verdad, algo asustada y con todo lo que tenía a mis espaldas no podía darme el lujo de perder mi tiempo.

Una de las cosas que más valoro de mis primeros pasos en esta universidad es que me sentía muy apoyada por todas las personas que trabajan allí, tanto personal docente, el propio personal de la universidad, así como los compañeros veteranos. Son el apoyo fundamental para que ese miedo inicial sea sustituido por seguridad y confianza.

A pesar de que el primer año es el más complicado y, no por el tema de estudiar, sino por adaptarte a un entorno desconocido y que no tienes ni idea de cómo funciona, fue muy enriquecedor y productivo ya que, estos primeros pasos, marcaron el resto de mis años universitarios.

Existen muchísimas herramientas en la UNED para preparar las asignaturas, así como el apoyo continuo de los docentes y el personal. La herramienta estrella, por así decirlo, bajo mi punto de vista, son las clases en diferido que se encuentran en la plataforma del campus de la UNED.

Da igual lo que me costase entender algo, podía volver a ver o escuchar la clase tantas veces como quisiera. Escuchaba las clases en el coche, haciendo deporte o incluso haciendo las labores de casa. Ese tiempo que era tan difícil de sacar, con estas herramientas se podía invertir de la manera más eficaz posible.

Pase del primer año de no querer coger el curso completo por miedo a que la mitad del curso lo suspendiera, a pasar a segundo con 18 asignaturas, sacandome curso y medio de carrera.

Muchos compañeros me decían que me lo pensase, que si estaba segura, que si iba a poder con todo este trabajo. Creo que mi pasión por la carrera de derecho y, sobre todo, por el apoyo que tuve en esta universidad y las herramientas que se pone a

disposición de los alumnos, hizo que, finalmente, me sacase el año y medio satisfactoriamente.

Por otro lado, se fomenta que el alumno intente dar lo mejor de sí, ofreciendo asignaturas gratuitas por la superación con excelencia en el curso anterior. Para mi tener aspiraciones en la vida y querer hacer las cosas de la mejor manera posible es mi motor de vida y que existan incentivos así para que los alumnos, en la medida de lo posible, tengan metas y objetivos es una medida acertadísima.

Ya en el último año, se vuelve a tener algo de miedo ya que te enfrentas al trabajo de fin de grado. Un ejercicio más que hay que superar pero que para nada es como lo pintan o como se ve desde fuera. Con este trabajo cuesta arrancar, pero si la carrera en los años de estudio ha ido marcando y perfeccionando tu persona y notas una diferencia entre aquella persona que eras en primero y la persona que te has convertido en cuarto, si esa diferencia la notas a nivel de desarrollo personal e intelectual, este trabajo será como tu propia despedida y proyecto personal de fin de carrera. Podrás desarrollar ese nuevo "tu" explayándote y mostrando, dentro de la rama que decidas o más te haya apasionado, tus inquietudes, así como tus propios descubrimientos y punto de vista. Es poner el punto final a ese camino no tan largo que iniciaste y que, en el fondo, da pena que termine. Te sientes grande, con seguridad para poder desarrollar algo que es ya tuyo y que has ido cultivando.

Al recordar mi paso por esta universidad, no puedo evitar sonreír y pensar que porque no lo hice antes. Amigos, profesores y personas que han marcado tu vida estarán siempre en tu recuerdo. La experiencia personal hace que te diferencies entre al antes de la universidad y el después. Creces como persona y maduras. No solo ganas conocimientos académicos, sino aprendes experiencia para tu vida, para tu día a día.

Este ha sido mi paso por la UNED, un paso para recordar siempre.

Gracias a todas a aquellas personas que, desinteresadamente, pusieron su granito de arena para ayudarme y darme ese apoyo y confianza que, en ocasiones, ni yo misma tenía en mí.